

1, EXT. CALLE - TARDE

3 NIÑOS ríen mientras recogen piedras del suelo.

NIÑO 1
(tirándose hacia atrás)
Mireu, mireu!

Los demás niños se acercan a él para ver la jugada.

La piedra impacta un nido que está justo en el suelo, debajo de un árbol, haciéndolo tambalear. Dentro, hay una paloma que intenta proteger sus huevos.

NIÑO 2
(empuja al niño 1 y se pone en su lugar, tira la piedra)
Li has de donar més fort!

Los 3 niños se ríen y empiezan a tirar piedras a la vez. Se escucha la paloma gemir del dolor.

La paloma intenta salir del nido, cae al suelo, intenta volar pero no puede. Se ven fragmentos de cascarón de sus crías.

Los niños saltan de alegría y lo celebran.

EXT. CALLE - CONTINUACIÓN

AMAYA (48) y MITA (14) están caminando con bolsas de la compra en la mano. El pueblo está muy solitario.

AMAYA
(con rabia)
¿Puedes espabilar?

Mita la mira y suspira, lleva las bolsas más pesadas. No dice nada, solo intenta seguirle el ritmo. Pero se queda cada vez más atrás. Hasta que Amaya desaparece de su vista cuando cruza la esquina.

AMAYA (O.S.)
(gritando, con voz firme)
¿QUÉ COÑO ESTÁIS HACIENDO?

Mita, asustada, acelera el paso. Se detiene junto a su madre en la esquina y ve a los niños tirando piedras a la paloma herida.

*Aquantem
se
zoom in.
↓
G.P.G
Assi volia
ja començar
amb el
zoom.
(Potser ens
patalla a
ells dues)*

*Realment
si ens
dona el
zoom,
començar
desde el
inici.*

Amaya camina hacia ellos. Mita la sigue.

AMAYA
(con voz firme)
EH, ¡VOSOTROS!

Los crios se giran y sueltan las piedras. El niño 1 y el niño 2 salen corriendo, dejando al niño 3 solo.

Mita aprovecha para dejar las bolsas de la compra y acercarse a la paloma. Se agacha y hunde los dedos en la masa pegajosa de cáscaras y yema. Se los lleva a la cara y huele.

NIÑO 3
(nervioso)
El... el colom. Han sigut ells... jo...

Y el niño 3 sale corriendo avergonzado.

NIÑO 1 (O.S)
(una voz de lejos, riendo)
Per què t'has quedat parat? Ets imbècil!

AMAYA
(alzando la voz)
¡SOIS UNOS ASESINOS!

Mita, está acariciando a la paloma.

AMAYA
(susurrando)
Virgen santa...

Se gira hacia Mita.

AMAYA
(con asco)
¿Se puede saber qué haces?

Mita sigue acariciando a la paloma con cuidado, sintiendo su respiración agitada.

MITA
(suave)
Si la dejamos aquí, morirá.

AMAYA
(impaciente)

Aquí ja
estar en en

P.M.U. / P. Coij.

Seguir
amb el
zoom.

Molania que aquí
acabos el zoom in.
Ens quedem amb un
P.P de Mita.

(Amaya en
foca de camp)

No es nuestro problema. Que sea lo que Dios quiera.

MITA

(mirando a Amaya seriamente)

Pero no p...

AMAYA

(angustiada, agarrando a Mita del brazo para apartarla)
¡Ya está! ¡Vamos! (bajito) Que asco hija.

Mita coge las bolsas de la compra y observa atentamente la paloma herida tirada en el suelo.

La paloma queda al pie del árbol, sola.

2. INT. CASA MITA - COCINA- CONTINUACIÓN

Mita y su madre llegan cargadas con las bolsas, las dejan encima de la mesa de la cocina. La casa es modesta, con muebles gastados y con pocos detalles. En una de las paredes, hay una cruz colgada.

AMAYA

(enfadada)

Déjalo y al baño.

No quiero que toques nada con esas manos.

Mita deja la última bolsa. La mira con extrañeza, no dice nada.

AMAYA

(fulminándola con la mirada)

¿Me has oído?

Mita obedece a regañadientes. Se va hacia el baño y cierra la puerta. Amaya saca los productos de las bolsas, pero su mirada se desvía hacia la ventana. Empieza a llover con fuerza.

Sigue sacando los productos.

Mita entra en la cocina, no se le escucha entrar. Amaya está acabando de guardar la compra, sacando productos de las bolsas y colocándolos con movimientos bruscos. Mita se queda de pie en silencio, observándola durante unos segundos.

MITA

(con voz plana)

Tenemos que ayudarla.

Mita sort
de pla, ens
quedem amb la
paloma.

Turnen a
aparixer
des de lluny
(P.S.L), Mita
mira a la paloma.

Turnen a sortir de
pla, ens tornem a
quedar amb la
paloma.

(volem plans tancats de ells?)

Jugarem amb
la planificació
a través dels mov.
d'ells, si s'apropen
o s'allunyen de
camara).

Preferim jugar amb
el pla estàtic de
ells a la cuina (un a
la encimera, un a la
taula).

Ens quedem
amb Amaya?
No veiem com
Mita es rent
les mans. No ve
gran terna a aparixer
a la cuina.

Seguim amb el pla de
frontal de la cuina, Mita
entra a pla.



1. Miter frontal ang.
2. Miter P.P/P.M.C de Mita (seguiment)
3. Miter P.P/P.M.C de la Amaya (seguiment)

4. Pla conjunt frontal ang. de Mita i Amaya
seuades a la taula.

5. P.P + detalls miter següent Mita

6. P.P + detalls miter següent Amaya.

tot i que m'agradaria provar
de ferho tot amb
de plans fixes.

Amaya se asusta, no se esperaba la presencia de Mita.

AMAYA
¿A quién?

MITA
A la paloma.

Aquí sería ideal que l'Amaya estigués fent les classes de cara a càmera. (a l'enàmera).

AMAYA
(exasperada, sin mirarla)
Eres muy pesada... Demasiados problemas tenemos ya como para preocuparme yo de una paloma.

MITA
(razonando)
¿Por qué? (Amaya no contesta)
¡POR QUÉ! (Amaya se gira. Mita, con voz fría)
No te molesta. No cuesta nada.

AMAYA
(mientras coge las bolsas vacías de la compra)
Que te he dicho que no.

MITA
(con rabia)
¿Vas a dejar que se muera allí? ¿Podrías al menos intentarlo!
(pausa. Amaya no responde) No, ¿no? Mejor mirar hacia otro lado, como siempre.

Amaya se queda paralizada por un momento. Abre los ojos. Se gira a Mita, le da un bofetón en la cara.

Mita traga fuerte y se queda en silencio con una mirada perdida. No hay sorpresa ni rabia en su expresión, solo un parpadeo lento. Se lleva una mano a la mejilla y la presiona, sintiendo el ardor. Luego baja la mano y sigue mirando a su madre con la misma frialdad de siempre.

AMAYA
(mientras saca un tupper de la nevera y lo pone en el microondas)
¿Quieres ayudar? (señala las bolsas de la compra)

Mita coge las bolsas sin ganas, las guarda en el armario. Están en total silencio, solo se escuchan los sonidos cotidianos de un día cualquiera haciendo la cena.

Mita limpia la mesa con un trapo, se le nota triste y desganada.

*Passen del P.6 a
m canvi cap a
ella.*

*P.P de Mita
Lateral normal
(masker)*

*+
P.P de Amaya
Lateral normal
(masker)*

Amaya calienta un tupper en el microondas. Saca dos platos del armario y los deja en la encimera. Se la mira apoyada en ella, también triste.

Mita se dirige a lavar el trapo.

Silencio.

AMAYA
(aún apoyada en la encimera)
Ya está, Paloma. Ven.

MITA
(se gira a Amaya)
No soy inútil. Puedo hacerlo.

Mita deja el trapo. Se dirige a coger los cubiertos y ponerlos encima de la mesa.

El microondas suena. Amaya saca el tupper del microondas.

AMAYA
(mientras reparte la comida en los dos platos)
No lo eres. Solo que a veces te esfuerzas en parecerlo.

Mita acaba de poner los cubiertos y se queda clavada. Duda.

AMAYA
(rie)
Es broma.

Las dos se miran.

AMAYA
¿Vas a mirarme así todo el día?

Mita no contesta, se da la vuelta y saca de la nevera una garrafa de agua y la coloca en la mesa. Se sienta. Amaya la mira todo el rato.

¿Cuándo se sienta Amaya en la mesa?

El sonido de la lluvia intensa y de los cubiertos contra los platos es lo único que se escucha.

Amaya pone los dos platos en la mesa. Vemos que el plato de Mita tiene carne y verduras y el de Amaya solo verduras.

*la cam es
→ mov de pose
amb m mov. subtil,
anem a m P.P
lateral de la Mita.*

*provar de fer el
dos plans a
una i veure si m'agrada.*

*Sense que sigui
una seq. i
siguin masters.*

*Un cop seuen, rotamen amb ms pars masters
de els dues (Pla contra pla) però en
següent en cada moment.
Tmb provar m P.C de els dues frontal
sentats a la taula*

*Un P.P de la
Mita amb moviment
de la seva acció i
igual amb la Amaya*

Amaya, mientras come, mira a Mita sin decir nada. Ve como esta apenas toca su comida, solo la va moviendo de lado a lado.

→ P.D

Después de un minuto así, Amaya se levanta de golpe y le tira el plato de comida a la basura.

Mita se la mira sin decir nada.

Amaya se vuelve a sentar e intenta comer.

Mita se la mira mientras mueve con rapidez la pierna izquierda.

AMAYA

(con un tono tranquilo, pero manipulador)

Prefería cuando estabas gorda y no malgastábamos el dinero.

Mita sigue sin decir nada, pero su respiración se vuelve más pesada. Sus manos se aprietan sobre las piernas, los nudillos blancos.

AMAYA

¿Piensas que somos ricas? ¿Sin tu padre?

Mita no contesta, tiene la mirada perdida. Se levanta, la silla chirría contra el suelo.

AMAYA

Te he preguntado algo.

Mita se gira con la mandíbula apretada, se nota que tiene mucha rabia acumulada.

MITA

(de repente cambia a fría)

No tendríamos que haber venido aquí.

Amaya se levanta enrabiada.

AMAYA

(seria, muy cerca de Mita)

Que yo sepa, no estamos aquí por mí.

MITA

(fría, con rabia)

Mamá. Dios no te va a perdonar. Lo sabías y no hiciste N A D A.

AMAYA

(afectada, haciendo el gesto de volverse a sentar)

Ódialo si quieres. Da igual. Eres y siempre serás su hija. Y yo una tonta por quererlos.

Mita se queda paralizada, intenta contener su ira, pero no puede más. Tira violentamente todo lo que hay en la mesa y deja ir un grito.

Amaya no se deja intimidar. Solo la mira. No ha movido un centímetro de su cuerpo, sigue sentada.

Mita sale del comedor y decidida, sube a su habitación con la respiración agitada. Suena un pitido en su cabeza que suena cada vez más fuerte hasta que cierra la puerta con fuerza.

Volem q
er
regi?

INT. HABITACIÓN MITA - NOCHE - SUEÑO

Negro. Respiración agitada. Un zumbido grave y lejano.

Un cuerpo desnudo —el de Mita— aparece de espaldas. Se agita levemente. La cámara se acerca a su nuca. Hay sudor. Sus manos agarran con fuerza las sábanas.

CORTES A FRAGMENTOS — SIN ORDEN LINEAL, COMO EN UNA PESADILLA:

- Una figura oscura, masculina, borrosa, en la puerta. - El cuerpo de Mita encogido en posición fetal, en el suelo de una casa. Piernas recogidas. Piel de gallina. - Una puerta entreabierta. Alguien la empuja. No se ve el rostro. - Un ojo abierto, inmóvil. - Un dedo que roza una superficie húmeda. Ella misma en medio de un cementerio. Mira hacia la cámara, pero con los ojos vacíos. - Vuelve a mirar a cámara en medio del cementerio pero para el otro lado, ojos aún vacíos. - Primer plano de la paloma, hace movimientos extraños y rápidos. - Primer plano de su padre (se escucha "palomita hija mía"). - Un grito mudo que por fin rompe el silencio.

CORTE A:

INT. HABITACIÓN MITA - NOCHE - CONTINUACIÓN

Mita se incorpora de golpe. Jadea. El grito sigue resonando. Tiene las manos crispadas, aferradas a las sábanas, los nudillos blancos. Mira a su alrededor, desorientada. Se queda así unos segundos.

Las sombras de la habitación parecen moverse. Se levanta en silencio.

Se pone un jersey de punto que hay encima de la silla y se inclina rápidamente para ponerse los zapatos. Mira atrás antes de volver a cerrarla.

EXT. CALLE - NOCHE

La paloma sigue bajo el árbol. Sus plumas están empapadas y pegadas a su cuerpo tembloroso.

Mita se agacha con cautela, su expresión inmutable. Extiende la mano para tocarla.

De repente, el suelo traiciona su peso. Un charco de barro la hace resbalar y cae de lado. Un golpe seco. Un pinchazo ardiente. Una de las piedras que tiraban los niños se clava en la palma de su mano.

Mita permanece en el suelo, respirando hondo. Levanta la mano herida y observa la sangre con atención. No hace muecas de dolor. Simplemente, se incorpora y sin titubear, la recoge con ambas manos y la protege contra su pecho.

La mira con cariño durante unos segundos, por primera vez vemos unos ojos llenos de amor.

MITA
(en voz bajita)
Shh.. tranquila.

EXT. ENTRADA CASA MITA - NOCHE

Mita se detiene frente a la puerta con la paloma temblando entre sus manos. Hace una respiración profunda y se dirige a la puerta.

Gira el pomo con cuidado y entra, cerrando con delicadeza tras de sí. Vemos que la puerta es muy silenciosa al abrirse con suavidad.

INT. CASA MITA - COCINA - MAÑANA

La luz grisácea de la mañana entra por la ventana, iluminando las motas de polvo suspendidas en el aire. La cocina está en silencio, y sigue con todo el desorden de la noche anterior.

Paloma está junto a la encimera, desmigajando un trozo de pan sobre un plato. Sus dedos se mueven con calma, separando las migas en pequeños montones.

*Turnem a fer room?
Potter dade on
altre ux.*

Molania fer 9 plev

*Pla general
que quan
Mita s'apropa
a la porta
acaba amb
un P.M.C (reem
l'arc de la
porta quan
s'obra.*

*Volem tornar a jugar
amb el
joc fixe?*

Amaya aparece en el umbral de la puerta. Lleva la bata medio abierta y un cigarro en la mano.. Se detiene mientras ve a su hija, de espaldas. La vemos afectada. Lleva una mano al pecho, respira hondo. No puede ver qué hace con el pan.

Amaya entra con suavidad. Su expresión es dulce, contenida.

AMAYA

Buenos días, Paloma.

Los ojos de Mita se abren sorprendidos. No tiene tiempo. No puede meter el plato en un cajón ni esconderlo bien. Se queda quieta, con la respiración contenida.

Paloma no se mueve. Solo desliza lentamente su cuerpo para interponerse entre la encimera y la mirada de su madre. Mira hacia abajo en silencio.

AMAYA

(mientras se acerca a la cafetera y se sirve una taza)
¿No me vas a dar ni los buenos días?

MITA

(aún parada)
Buenos días, mamá.

Mientras le da un sorbo al café, su mirada recorre la cocina con desgana, hasta detenerse en Mita.

AMAYA

(seca)
¿Qué llevas ahí?

Paloma no reacciona. Luego, como si no le diera importancia, deja caer la mano herida a su costado, escondiéndola entre los pliegues de su jersey.

Pero su madre ya lo ha visto.

Un rastro oscuro de sangre ha manchado la tela.

La madre entorna los ojos. Se acerca a Mita y le coge el brazo.

AMAYA

(con desdén, dejándole caer el brazo con violencia)
¿Otra vez?

Paloma, impasible. No se mueve, no reacciona. Solo espera.

AMAYA

(exhalando el humo)

¿Y ahora qué? ¡¿Me vas a echar la culpa a mi también de esto?!

Mita no dice nada.

AMAYA

No quiero que vuelvas a hacerlo. Hacerte daño no lo traerá de vuelta.

Amaya sigue fumando. Niega con la cabeza, da un sorbo de café y se va de la cocina con la taza.

Mita, con cuidado, coge el plato de la encimera, lo cubre debajo de su ropa y se va en silencio. Está a punto de salir cuando:

AMAYA (O.S)
(seca, agresiva)
Tssss, Paloma

Mita se queda parada, traga fuerte pensando que la ha pillado. No se gira.

AMAYA

Hazlo con mano o sin, pero todo esto me lo limpias.

MITA

(sin ni siquiera girarse, fría)
Vale.

Mita sale de la cocina.

INT. CASA MITA - HABITACIÓN MITA - MAÑANA

Mita entra en la habitación y cierra la puerta, suspira.

Se acerca al armario y lo abre: el pájaro está sobre una manta, se le ve tranquila.

MITA
(susurra)
Te traigo comida...

Paloma coloca el plato frente al pájaro. El pájaro duda, pero luego empieza a picotear con torpeza.

Paloma lo observa, sonríe y ríe.

MITA
(susurra)
A ver cómo tienes esto...

→ Venim com enha a la habitación. pero nesaltos ja eskem a donde.

Paloma le intenta mirar la herida del ala, pero la paloma se queja con gemidos pequeños.

MITA

(mientras la acaricia suavemente y le da un beso en la frente)
Lo siento, lo siento...

Mita se sienta en el suelo. Observa al pájaro en silencio, tiene los ojos llorosos.

MITA

(seria, emocionada)
Tengo miedo.

Hay un silencio breve.

MITA

¿Qué por qué?

Silencio.

MITA

No quiero estar aquí. Ya hace un mes que vinimos y no aguanto más.

Hay un silencio breve.

MITA

¿Mi culpa? No. No, no, no.

Mita mira al ave a los ojos, sin pestañear.

MITA

(levantándose, dejando la paloma en el suelo)
Ya sé que hice algo malo, ¡¡¡pero no es mi culpa!!!! No... (se le rompe la voz)

MITA

(cogiendo la paloma agresivamente)
¡Te odio!

La pone dentro del armario. Lo cierra violentamente, creando un golpe fuerte.

MITA

(susurrando, llorando)
No todo es mi culpa... No lo es...

INT. BAÑO - MEDIODÍA

Mita está lavándose la cara en la pica del baño. Los ojos hinchados, rojos. Sollozos ahogados se escapan de entre sus manos.

Amaya pasa por al lado del baño y la escucha. Se acerca con cautela. Duda antes de llamar a la puerta. Finalmente, toca suavemente.

AMAYA
¿Puedo entrar?

No hay respuesta. Amaya abre despacio la puerta. Ve a su hija con la cara desencajada, vulnerable. Mirándola en silencio. Va a su lado, quiere abrazarla, pero Mita aparta la mirada. Amaya baja los brazos.

AMAYA
¿Te acuerdas de cuando cantábamos _____? Siempre dejabas de llorar con eso.

Mita no contesta. Se limpia la cara con una toalla. Seca, rígida.

MITA
(con fastidio)
Mamá... ahora no.

Pero Amaya ya ha empezado, muy bajito. La voz suave, melosa, con una ternura que incomoda.

AMAYA
(Se va acercando poco a poco mientras canta)

Mita se queda quieta, se le ve incómoda. Amaya se le pone al lado, muy cerca. Su presencia abrumba. Su sonrisa no es del todo tranquila. Canta como si le hablara a una niña pequeña.

AMAYA
(cantando más cerca del oído de Mita)

Mita quiere desaparecer en este momento. Quiere irse, pero tampoco tiene espacio. Amaya está demasiado cerca. Hace movimientos para que se aparte, pero Amaya no lo hace.

MITA
(finalmente apartándose, nerviosa)

¡Que me dejes! Ya no soy una niña.

Amaya se queda ahí, con la canción medio colgando en los labios.
No insiste. Solo mira como se va.

Luego se gira hacia el espejo y se ve a sí misma.

Algo se le apaga en la cara.

INT. HABITACIÓN DE MITA - TARDE

Un PRIMER PLANO del rostro de Mita irrumpe en escena, le acompaña un pequeño rayo de sol que sale de la ventana. Tiene la mirada fija en la paloma, sonríe.

MITA

(contenta)

Ya estás recuperada eh.

Silencio. Mita se pone el animal en su regazo. La paloma se queja, aún tiene el ala mal.

MITA

(contenta mientras la acaricia)

No te preocupes. ¡En nada estarás volando!

MITA

(como un susurro para ella misma)

Creo que te quiero como si fueras mi hija. ¿Tú me quieres?

El animal no contesta.

MITA

Claro que me quieres. Te he salvado...

Amaya, de repente, abre la puerta. Lleva un cesto de ropa limpia.

AMAYA

(de buen humor)

¿Paloma, con quién hablas?

De golpe, su mirada se clava en el pájaro. Mira a Mita con rabia.

AMAYA

(dejando el cesto en el suelo)

¿Desde cuándo está este bicho aquí, Paloma?

MITA

Mamá, la he salvado, está viva.

AMAYA

Siempre me desobedeces. Eres como tu padre.

Silencio tenso.

AMAYA

(mientras arranca las sábanas de encima)

Hasta que no liberes a esta cosa, no vuelvas a poner un pie en esta casa.

Amaya sale de la habitación y pega un portazo.

Silencio. Mita mira al animal. Su cara se va enfureciendo.

Mita se pone de los nervios, está cada vez más rabiosa. Abre la puerta y sale de la habitación.

EXT. PATIO - CONTINUACIÓN

Amaya está acabando de descolgar la ropa limpia cuando Mita aparece.

MITA

(grita)

¡Me tienes harta!

Amaya se gira, sorprendida.

AMAYA

(girándose hacia Mita)

¿¡Cómo!?

Mita tiene la cara desencajada, con los ojos rojos, la respiración alterada.

MITA

¡No te atrevas a decirme que soy como mi padre ni que estamos aquí únicamente por MÍ. ¡Tú dejaste que... tú... ¡TÚ NO HICISTE NADA!

Amaya tensa la mandíbula. Por primera vez, la mira con cara inocente y con un dolor evidente.

AMAYA

(con los ojos llorosos)

No me hables así. Soy tu madre...

Amaya literalmente huye del conflicto y se le da la espalda a Mita. Se pone a acabar de dejar la ropa en el cesto. Pero Mira, incansable, continúa.

MITA

Ser madre no es solo traer hijos al mundo y darles de comer, ¿lo sabes no?

Amaya la mira con furia contenida.

AMAYA

(secándose las lágrimas, haciendo el gesto de querer irse)
¿Y qué sabes tú de sacrificios? ¡Tener una hija lo cambia todo!

MITA

(sarcástica, moviéndose por el comedor nerviosa)
Sí, claro. Pobre mamá, que no puede volver a su vida de antes con su "marido perfecto" y su "hija perfecta".

AMAYA

(vuelve a girarse a ella, ahora gritando de la rabia)
¡Tú no tienes ni idea de lo que es criar a alguien!

Mita ríe amargamente. Hace un silencio raro.

MITA

(con la voz rota)
No, mamá. Pero sé lo que es necesitar a alguien. Tener a alguien que te cuide, que te quiera de verdad... Que te escuche. (una pausa)
Eso es ser una buena madre.

Los ojos de Amaya brillan. No sabe qué contestar.

Amaya desvía la mirada. Parece que va a retroceder. Pero da un paso adelante. Mira a su hija.

AMAYA

¡NO! (Mita intenta hablar pero Amaya la corta) ¡Ahora me vas a escuchar tú! ¡¿Te crees que me gusta estar aquí?! ¡¿ENCERRADA?! SABES MUY BIEN POR QUÉ ESTAMOS AQUÍ. Lo hago todo por ti, TODO. ¡Y tú me tratas COMO SI YO FUERA LA CULPABLE DE TODO ESTO! ¡No! ¡NO! ¡PALOMA HAS MATADO A TU PADRE! ¡¿No te das cuenta?! ¡Paloma! ¡Lo hemos perdido todo! El dinero, la casa, ¡TODO! Todo por ti.
(Pausa) ¿Es que no lo ves? El problema lo tienes tú. Eres tú.
(Pausa) Y si algún día nos encuentra la policía a ver qué explicamos porque sabes de sobras que él nunca lo hizo. Nunca te violó.

Mita se muere de la rabia, tiene los ojos llenos de lágrimas.
Traga saliva. Se va a su habitación.

INT. HABITACIÓN DE MITA - TARDE

La puerta se cierra de golpe.

Camina hasta la cama y se deja caer sobre ella. Se abraza a sí misma. Sus hombros tiemblan.

Mita llora.

El sonido de su llanto es ahogado, desesperado.

De repente, se incorpora con los ojos desorbitados.

PADRE (O.S)
(susurrando)
Mita...

Coge a la paloma de la cama y se pone de pie. Mira alrededor frenética con movimientos bruscos, da vueltas en sí.

PADRE (O.S)
(susurrando)
Mita...

De golpe, para. Lo empieza a ver todo borroso.

El animal agita las alas, intentando zafarse.

Mita la abraza fuerte contra su pecho.

MITA
(susurrante, con dulzura inquietante)
Shhh... tranquila...

El animal sigue retorciéndose. Mita la aprieta más fuerte.

MITA
¿Quieres ser libre?

Silencio.

Mita la mira fijamente. Sus ojos están húmedos, pero su expresión es seca, vacía.

MITA
Como yo.

Se levanta y camina hacia la ventana abierta.

La brisa de la mañana entra en la habitación.

El animal bate sus alas con fuerza.

Mita la acerca al vacío...

Bate sus alas con más fuerza.

Subimos por los brazos de Mita, hasta llegar a su cara.

Un movimiento rápido. La paloma se agita. La cara de Mita inexpresiva, solo el esfuerzo.

Otro movimiento rápido. Un crujido seco. El animal suelta un chillido.

La deja encima de la cama. Se mira las manos, temblorosas. Empieza a respirar de manera exagerada, arrepentida.

FLASHBACK INT. COMEDOR - TARDE

Oscuridad. La luz de la farola PARPADEA fuera y tiñe la habitación de destellos pálidos.

Respiración entrecortada.

MITA (13) está de pie en el centro de la estancia. Suda. TIEMBLA. En sus manos, un CUCHILLO. La hoja gotea.

Un ZUMBIDO sordo llena el ambiente. Todo parece más lento y más rápido a la vez.

Mita mira sus propias manos, como si no las reconociera.

FLASHES breves y distorsionados.

- El PADRE avanzando hacia ella.
- Se escucha "Tengo sueño, papá" de la voz rota de Mita.
- La sonrisa de él.
- La cara de Mita empapada en lágrimas.
- Se escucha "Mita... Mita..." de la voz del padre.
- SILENCIO.

Vuelve al presente. Mita jadea.

El cuerpo del PADRE, caído, a medias en sombra. No se ve su rostro.

Mita suelta el cuchillo. El metal choca contra el suelo con un eco irreal.

La cámara la rodea, girando, mientras ella se lleva las manos a los oídos.

El sonido de la FAROLA crece hasta ser un pitido ensordecedor.

Mita mira al techo. La boca se le abre.

MITA
(grita)
¡MAMÁ! ¡AYUDA! ¡MAMÁ!

INT. HABITACIÓN DE MITA - TARDE

Volvemos cuando Mita ha hecho daño a la paloma. En la misma posición, la cara de Mita cambia a terror.

MITA
(grita)
¡MAMÁ! ¡AYUDA! ¡MAMÁ!

La imagen SE QUEMA en blanco.

CORTE A NEGRO.

Silencio absoluto.

*Ha d'acabar
amb el matix
pla.*

INT. COCINA - CASA DE MITA - TARDE

La cocina está cargada de vírgenes de porcelana, crucifijos dorados, una radio vieja con un cántico religioso. Amaya fríe croquetas. Mita entra con paso duro. Los ojos rojos de rabia.

MITA

¡No me vuelvas a decir eso!

AMAYA

¿El qué?

MITA

Que me parezco a él.

Amaya sigue friendo como si no hubiera pasado nada.

AMAYA

Sólo dije que esa cara que pones... a veces me lo recuerda. (SI US AGARADA, QUAN L'AMAYA LA COMPARA AMB EL SEU PARE, POT DIR-LI ALGO DE LES CARES)

No es malo. Es una cara de orgullo, nada más. Y ya te digo que, si sigues desobedeciendo por capricho, vas a terminar siendo mucho peor. De eso te aseguro.

MITA

¿Orgullo? ¿Tú llamas orgullo a lo que hacía?
Estás más enferma de lo que pensaba mamá.

AMAYA

(más suave)
No empieces Paloma.

MITA

¿Que no empiece qué? Si tú fuiste la primera.

*Amaya apaga la radio. No el fuego. Se gira despacio hacia su hija.
La mira por primera vez.*

AMAYA

Ya está, hija.

Ven.

Dame una mano con las croquetas.

Que si me hablas así, por lo menos fríe tú mientras yo me trago la culpa.

*Mita se queda clavada. Duda. Pero se acerca. Amaya le pasa la
espumadera.*

AMAYA

Ojo con el aceite. Está endemoniado.

*Mita empieza a mover las croquetas. Las observa como si fueran
piezas de algo más grande. El silencio dura. Solo el aceite suena.*

MITA

No soy como él.

Y tú no hiciste nada.

AMAYA

Yo estaba paralizada.

Rezaba. Como una idiota.

Pensando que si cerraba los ojos, tú te salvarías sola.

Y tú no podías.

MITA

¿Y ahora? ¿Qué haces ahora?

AMAYA

Pongo croquetas en aceite.

Y me despierto por las noches con la cara de tu padre en la pared.

Y la tuya.

Y no sé cuál me duele más.

*Mita baja la mirada. Una croqueta se le rompe. Intenta arreglarla
con la espumadera, pero ya está destrozada.*

MITA

Yo no quiero tener hijos.

Silencio. El aceite sigue chisporroteando, como si no se atreviera a parar. Amaya apaga el fuego sin mirar a Mita. La cocina queda en silencio. Solo la radio, bajita, sigue cantando.

AMAYA

(sosegada, casi divertida)
¿No vas a tener hijos, no? Pues prepárate para que te salgan tres de golpe. Tripas, dolor y un marido que te grita desde el pasillo que no hay papel de váter.

Mita no responde. Está quieta, con los ojos clavados en el suelo.

AMAYA

Yo también decía eso a tu edad. "Yo no seré como mi madre". Y mírame. Me casé con el primero que me sacó a bailar... y tú sabes lo que vino después.

(se ríe, pero se le quiebra la voz un segundo)
¿Sabes qué me decía tu abuela? "Ser madre es tragar saliva y seguir poniendo el plato en la mesa".

MITA

(por fin la mira, con algo de rabia)
¿Y tú qué hiciste cuando él... cuando empezó con eso?
(se le corta la voz, traga saliva. Cambia de humor de repente)
Tú lo sabías. Lo sabías!

Amaya no la mira. Limpia el mostrador con un trapo que ya está limpio. Pasa una y otra vez.

AMAYA

Claro que lo sabía.
(susurra)
Y también sabía que no tenía a dónde ir. Ni trabajo. Ni familia. Ni a nadie que me creyera.
(pausa larga)
Y tú eras lo único que tenía. Pero yo... no supe cuidarte Paloma.

Mita respira hondo. Le cae una lágrima pero se la limpia con rabia, como quien se niega a que le duela.

MITA

Pues no me cuides ahora como si fuera culpa mía. No me des sopa caliente si no fuiste capaz de cerrar la puerta aquella noche.

AMAYA

(con voz débil, pero firme)
No te doy sopa. Te doy lo que me queda. Y me queda poco, hija.

Un silencio más largo. Mita se sienta. La tensión baja un poco. La madre se sienta frente a ella. Hay una distancia entre ellas que no es física.

AMAYA

¿Sabes qué es ser madre?

Es ir a la cama y pensar que, aunque hayas hecho todo mal...

mañana tienes que levantarte y poner la olla a hervir.

Porque si tú no haces la comida, no hay comida.

Silencio.

AMAYA

Y si no... te comes la croqueta y sigues. Porque el mundo no se va a arreglar solo.

Mita no responde. Coge la croqueta, se la guarda en el bolsillo sin mirar a su madre y disimuladamente. Se queda callada. Amaya no insiste.